

PRESENTACIÓN

El inagotable caudal de la música litúrgica medieval nos lleva, en las Actas de las V Jornadas de Canto Gregoriano, a hacer un recorrido por el mundo de los recitativos, tanto en el Oficio Divino como en la Misa. Quizá sea ésta la parte menos conocida del repertorio, ya que desde el Concilio Vaticano II, oraciones, lecturas y saludos, son recitados en lengua vernácula, incluso en aquellos lugares donde permanece vivo el canto gregoriano, como monasterios e iglesias.

Desde siempre, los músicos han sabido captar la belleza inscrita en esas fórmulas, sin artificio ni complicaciones musicales. Su desnudez hace resaltar de forma deslumbrante la riqueza de la palabra cantada, embrión de todo el proceso compositivo gregoriano. Se dice que Mozart afirmó un día que sería capaz de dar toda su obra por haber sido capaz de componer un recitativo gregoriano. Y, ciertamente, no son palabras ociosas.

En estas conferencias podremos saborear su riqueza, en los distintos repertorios. Pero además tendremos la ocasión de saber cómo eran las gentes que los cantaban, los hombres y mujeres de la Alta Edad Media; cuáles eran sus costumbres, sus formas de vida; cuáles sus tradiciones en el vestido y en la comida; cómo vivían. Será una visión que nos hará revivir esos tiempos tan lejanos y, al mismo tiempo, tan cercanos. Asimismo, será la ocasión para entrar en el complejo mundo de los himnos, que, según la tradición, eran entonados por el pueblo con entusiasmo y alegría.

Recitativos, himnos y costumbres de la época nos ayudarán a entender una faceta más de un repertorio que, para muchos de los asistentes y de los lectores, es algo vivo porque lo practican a lo largo de todo el año. A éstos y a cuantos comparten con nosotros la misma ilu-

PRESENTACIÓN

sión va dirigida esta nueva publicación. Un año más, un paso más; un mejor conocimiento, para una mejor interpretación y vivencia.

En fin, a todos cuantos participan –cada año más, *numero et merito*– y a cuantos ahora disfrutan leyendo las Actas, nuestro agradecimiento y nuestro deseo de que encuentren en estas Jornadas una mayor sabiduría y una no menor serenidad para hacer vida cuanto aquí se diga.

Luis Prensa